

BODAS DE PLATA DEL INSTITUTO PEDAGOGICO

Durante los días comprendidos entre el 26 de noviembre y el 2 de diciembre de 1961 se llevaron a efecto en el INSTITUTO PEDAGOGICO diversos actos, con motivo de cumplirse el XXVº Aniversario de la fundación de nuestra Casa de Estudios. Como se recordará, el INSTITUTO PEDAGOGICO fué fundado en 1936 y, hasta ahora, han egresado de sus aulas diecinueve promociones de Profesores de Educación Secundaria y Educación Normal, cuyos nombres recuerdan a valiosísimas personalidades de la cultura y del pensamiento nacionales. Baste pensar, tan sólo, en los que con sus nombres prestigian a las letras y demás formas de la cultura patrias en el siglo XIX - Andrés Bello, Cecilio Acosta, Juan Vicente González - quienes ocupan sitio prominente entre las múltiples figuras que honran la nomenclatura de las dichas promociones.



Luis B. Prieto F.



A. Uslar Pietri.



Rafael Pizani.

Noticias

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE TUNJA (COLOMBIA)

Simposio de Pedagogía

Dr. Rafael Azula Barrera,
Rector de la
Universidad Pedagógica y Tecnológica
de Tunja (Colombia),
durante su intervención en
uno de los Simposios.



Por vez primera, en sus veinticinco años de vida, las actividades de nuestro Centro de Formación Docente rebasaron los límites de lo nacional para adquirir ámbito continental. En lo concerniente al aspecto docente, se realizaron tres Simposios, con la participación de los doctores Rafael Azula Barrera, Rector de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Modesto Rodríguez Montoya, Director del Instituto Psico-Pedagógico de Lima; y Octavio Palma, Director de Educación Secundaria del Ministerio de Educación de Chile. También intervinieron con igual finalidad los doctores Luis Beltrán Prieto, Arturo Uslar Pietri y Rafael Pizani, ex-Ministros de Educación de Venezuela, quienes hubieron de desarrollar títulos de gran importancia como son la Reforma del INSTITUTO PEDAGOGICO, la educación y el humanismo y el INSTITUTO PEDAGOGICO y sus vinculaciones con la Universidad. Todas estas actividades fueron completadas, en el mismo campo, con intervenciones de otras destacadas figuras de la docencia nacional, vinculadas al plantel, entre las que se recuerda a los profesores Humberto Parodi Alíster, ex-Director del

establecimiento, y Luis Roberto Pérez, Director del Instituto Pedagógico Experimental de Barquisimeto. En el mismo sentido, ocuparon lugar prominente: la charla del Dr. Juan José Arévalo, sobre el tema "Amor y Pedagogía" y las conferencias especializadas, entre las que valen destacarse las organizadas por los Departamentos de Castellano, Literatura y Latín y de Biología y Química, que contaron con el valioso aporte de los profesores Angel Rosenblat y Alberto Velandía, respectivamente.

Otros de los aspectos que deben mencionarse, del programa de actividades cumplido con motivo de la celebración del XXVº Aniversario de la fundación del INSTITUTO PEDAGOGICO, son los relativos al periodismo, las exposiciones, la gestión divulgativa y el reconocimiento de méritos del profesorado. Hubo concursos para el mejor vocero mural - hecho por liceistas de Caracas - que exaltara la trayectoria del Instituto. Igualmente para estudiantes de las diversas especialidades que se cursan en el establecimiento, con el mismo objeto. Y para reporteros de los diferentes diarios y revistas de la capital, en idéntico sentido.



Los Doctores Augusto Pi Suñer y Humberto García Arocha y el Profesor Humberto Parodi Alíster, momentos después de ser condecorados con la Orden Andrés Bello.

Se organizaron varias exposiciones. Cabe hacer mención especialísima a la del Servicio de Preparación de Material Biológico Escolar y a la bibliográfica. La primera estuvo encomendada al Profesor Sergio Tovar, Director del aludido Servicio. Fué de lo mejor que se presentó al público, pues hubo de sintetizar los empeñosos esfuerzos que ha venido cumpliendo el Instituto, a través de dicha dependencia, para dotar de material biológico de cátedra a los planteles de Educación Media del país, de acuerdo con las exigencias de los programas oficiales. La segunda fué organizada por la Dirección de Cultura, Publicaciones y Relaciones Estudiantiles del Instituto y congregó en el salón de la Biblioteca Central la obra de los Profesores del Instituto y de sus egresados, que ha contribuido decididamente a nutrir la bibliografía nacional de las artes, las letras y las ciencias.

Entre los demás aspectos que ameritan referencia, resalta el relativo a las condecoraciones. Por disposición del Presidente Constitucional de la República, el ciudadano Ministro de Educación impuso la Orden Andrés Bello a varios educadores y científicos que, con su esfuerzo han contribuido a configurar, en diferentes épocas, al INSTITUTO PEDAGOGICO de hoy. Entre los distinguidos con la nombrada condecoración se recuerda a los doctores Augusto Pi Suñer y Humberto García Arocha y a los profesores Hugo Ruan, Edoardo Crema, Olga Larralde de García Arocha, Humberto Parodi Alíster y Octavio Palma. Tales condecoraciones, según se destacó, habían sido acordadas para premiar la consecuencia de las nombradas personalidades con las ciencias y con la enseñanza.

Según se expresa al comienzo, la Bodas de Plata del INSTITUTO PEDAGOGICO constituyeron uno de los acontecimientos más relevantes de Venezuela en los últimos tiempos. Tuvo contornos, la celebración, que escapan de la simple jurisdicción local, pues la importancia de la efemérides exigía, de antemano, el mejor esfuerzo. Esto último fué destacado por el actual Director del Instituto, Pbro. Dr. y Prof. Manuel Montaner, en la ocasión del Acto Académico de Clausura. Y lo que más regocija es que en tan singular evento colaboraron, por igual, profesores y estudiantes. En pocas oportunidades, en la vida de la institución, se ha visto tanta vehemencia por parte del alumnado. Ello hubo de imprimir a los festejos que comentamos un sello característico.

M. T. L.

SUBDIRECTOR

DEL INSTITUTO PEDAGOGICO

El pasado 16 de setiembre, el Profesor JOSE FACUNDO CAMERO se hizo cargo de la Subdirección del INSTITUTO PEDAGOGICO, nombrado por el Despacho de Educación en substitución del Profesor José R. Almeida, quien pasó a otro destino.

El Profesor José Facundo Camero asume responsabilidades directivas en nuestra Casa de Estudios respaldado por una larga hoja de servicios en la Docencia Media y Superior de Venezuela.

Graduado en la Especialidad de Física y Matemáticas en 1945 - Promoción "José María Vargas" - el Profesor Camero ha regentado cátedras en la Escuela Técnica Industrial (1944-1945) y en el Liceo "Juan Vicente González" desde su fundación (1944) hasta la fecha. Del Liceo de Aplicación, donde fuera Profesor a Tiempo Completo (1948-1958) fué exaltado a la Dirección del Liceo "Luis Razzetti" (1958-1961), de la cual pasa ahora a la Subdirección del INSTITUTO PEDAGOGICO, donde profesa cátedras desde 1948.

Despojado en 1950, por la Dictadura, de la cátedra de Matemáticas Aplicadas, que venía regentando desde 1946 en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela, fué reincorporado a la misma a raíz de la deposición del Tirano.

Ha realizado cursos especiales de Geometría Proyectiva en la Universidad Central y de Electrónica (curso de Post-Grado) en el INSTITUTO PEDAGOGICO. También asistió a un curso de Relaciones Humanas auspiciado por la Creole Petroleum Corporation.

Pertenece a las siguientes instituciones gremiales y académicas: Colegio de Profesores de Venezuela, Asociación de Profesores Universitarios y Federación Venezolana de Maestros.



La disciplina, eficiencia y responsabilidad puesta de manifiesto por el Profesor Camero en el desempeño de las funciones administrativas y docentes confiadas a su cuidado, le han valido dos honrosas distinciones: Botón de Oro de Honor al Mérito del Liceo de Aplicación (1958) y Placa de Reconocimiento del Liceo "Luis Razetti" (1961).

Al registrar la noticia de la designación del Profesor José Facundo Camero para el cargo de Subdirector del INSTITUTO PEDAGOGICO este BOLETIN se complace en augurarle el más franco éxito en su gestión.

R. P-D.

MUERTE DE ERNEST HEMINGWAY



De una manera inesperada, a principios de julio último se cerró el último capítulo de la vida de uno de los novelistas más leídos y admirados de esta época, el norteamericano ERNEST HEMINGWAY. Su carrera literaria - en la que habría de cosechar los más altos galardones con que se premia el trabajo intelectual - identificada plenamente con su vida, comenzó hacia 1920 cuando, actuando como porta estandarte de la que se ha llamado "generación perdida", del periodismo que ejercía *byronescamente* en París, se pasa al campo de la ficción novelesca para lanzar su "Adios a las armas" que, en pocos meses, dió la vuelta al mundo en muchos idiomas y, con ella, la fama del autor.

Después vinieron muchas otras novelas, la mayoría vividas en su propia persona - "Por quien doblan las campanas", "El viejo y el mar", "El verano sangriento" - para cuya confección estuvo en repetidas ocasiones frente a frente con la muerte.

Porque eso fué la vida de Hemingway, una continua fuga hacia la muerte por el camino de la aventura. Conductor de ambulancias en la Primera Guerra Mundial, Corresponsal de Prensa, más tarde, en los frentes de batalla, luchador de la Resistencia en Francia, cuando la ocupación nazi, aviador aficionado, cazador de fieras salvajes, pescador de peces gigantes, torero "espontáneo", en fin, todo lo que pudiera procurarle las fuertes emociones que fueron tema de sus novelas.

De tantos encuentros que tuvo con la muerte quedaron en su robusto cuerpo de atleta huellas de innúmeras lesiones y contusiones, casi siempre graves - como la que le obligara a escribir siempre de pie, en los últimos años de su vida - a las que sólo pudo vencer su indomable voluntad y la resistencia física que siempre conservó intacta desde los lejanos días juveniles de París, cuando los cronistas deportivos le aseguraban un futuro de éxitos como boxeador.

Actor, antes que testigo, de sus narraciones, al morir Hemingway nos deja un testimonio de invaluable realidad y verismo que muy difícilmente podrá ser igualado por otro novelista que no escriba como él, medido en la realidad del suceso para saber de verdad lo que se siente en el acaecer del mismo.

"Morir es malo - escribió alguna vez - cuando la muerte tarda y duele tanto que humilla". Su muerte, por esto, no pudo estar más a tono con su pensamiento.

En las serranías de Idaho fué cavada su tumba. El techo que la cobija es un cielo soleado, abierto como los horizontes.

R. P-D.

TRIUNFO DE FEDERICO REYNA

A mediados de julio pasado, entre las innúmeras noticias que a diario trae el cable, hubo una que, a pesar de lo escueta, fué motivo de viva complacencia para los que apreciamos en su exacto valor los méritos que aquilatan la personalidad de ese artista venezolano que es FEDERICO REYNA, Freddy Reyna para sus amigos y apreciadores.

La noticia se refería al hecho de habérsele otorgado a este compatriota, residente en Londres desde hace algunos años, el Primer

Premio en el Concurso Internacional de Música de Llangollen, correspondiente a la sección de música popular instrumental.

Freddy Reyna, antiguo Profesor de Educación Artística y de Música en los Liceos de Aplicación, "Andrés Bello" y "Luis Razetti", de Caracas, ejecutando música popular nuestra, en un venezolanísimo cuatro, conquistó el preciado galardón en reñida competencia con otros ejecutantes no menos calificados, entre los cuales es de destacar el Conjunto Nikolov, de Yugoslavia, al que se tuvo hasta última hora como seguro ganador del certamen.



Fué esta triunfal presentación, la primera participación de Freddy Reyna en el concurso anual de Llangollen, al que concurrió como único ejecutante latinoamericano.

Radicado Freddy Reyna en Inglaterra desde mediados de 1959, en la actualidad realiza investigaciones sobre música renacentista de género popular en el British Museum, las que alterna con el ejercicio del Profesorado de Música en el Instituto Saint-Marylebone, perteneciente al Consejo del Condado de la capital del Reino Unido.

Este BOLETIN, atento siempre a todos los eventos que se relacionen con la cultura patria, al recoger la noticia del triunfo de Freddy Reyna, se complace en hacer llegar a este destacado artista venezolano su más cálida expresión congratulatoria por el triunfo obtenido.

R. P-D.

NOTA BIBLIOGRAFICA

LUIS QUIROGA TORREALBA:

"Guía para el Estudio de Nuestro Idioma".

Tipografía Vargas, S. A.
Caracas, 1961.



Recientemente, en los inicios del año escolar que cursa, nos ha llegado un valioso aporte del Profesor Luis Quiroga Torrealba, de gran utilidad para los alumnos y para los profesores que, con la materia a que nos referiremos, trajinamos los difíciles caminos de la docencia. Se trata de la obra *"Guía para el Estudio de Nuestro Idioma"*.

Este libro, producto de unos cuantos años de experiencia frente a la cátedra y de dedicación a investigaciones y estudios sobre la materia, viene a constituir claros y precisos terrenos en los nuevos conceptos gramaticales y a unificar el profesorado en la enseñanza de estos criterios para bien de nuestra asignatura y, de hecho, para el alumnado de Educación Media.

Logra el Profesor Quiroga, con gran habilidad en la técnica de la enseñanza, agrupar los temas que forman el Programa de Primer Año en cinco grandes unidades, usando como valioso recurso la globalización. Los temas están desglosados a base de la técnica de problemas

y luego indica una serie de actividades para el logro de su solución. Entre otras, las actividades de iniciación de cada problema la constituyen trozos acertadamente seleccionados por la riqueza de la problemática de cada uno y por su profundo contenido patrio. Es pues, esta obra, una verdadera guía didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje, que bastante falta hace al profesorado y, sobre todo, para aquellos que trabajan en los primeros años.

En lo que respecta a los conocimientos gramaticales, no cabe duda que con los planteamientos que el Profesor Quiroga nos hace en la obra que comentamos entramos de firme a ese período de renovación de esos conocimientos ya que debemos, por todos los caminos, desterrar el criterio logicista que todavía priva en la enseñanza de la asignatura y que muchos textos repiten religiosamente. Estas nuevas ideas y conceptos están encaminados a definir, o por lo menos tratar de delimitar, atendiendo al verdadero valor estructural y función de la palabra. De esta manera, al estudiar en cada una de las partes de la oración sus tres elementos primordiales - forma, función y significación - la palabra toma su valor funcional y abandona el carácter estático a que la Gramática tradicional la tenía sometida.

Luis Gustavo Chacón.

A 25 AÑOS DE LA MUERTE DE UNAMUNO

Se ha cumplido un cuarto de siglo de la muerte de DON MIGUEL DE UNAMUNO. Esta figura del pensamiento hispánico - con agonía unamuniana - y universal constituye uno de los más esclarecidos valores contemporáneos. Vasco de origen, Don Miguel no significa en la España Invertebrada de que hablara Ortega y Gasset, un parcelamiento o una posición regional, sino la imagen más acabada del eterno drama español. En vez de buscar el *quid* de su patria dentro del progreso o el cientificismo, Don Miguel de Unamuno se va al pasado para rumiarlo en las andanzas de Don Quijote y en la febril pa-



sión de Santa Teresa. No cree que España deba hacer de pariente pobre en el fragor del tecnicismo, tan desligado de lo humano, sino que predica, por el contrario, la hispanización de Europa, lo cual equivale al triunfo de la cultura sobre la civilización. El, que había heredado y regustado todo el caudal del clasicismo hispánico, no podía entregarse de brazos de quienes rendían culto a Calibán.

Por espacio de media centuria de continua labor intelectual, el gran vasco dió a luz pública innumerables ensayos, novelas y poemas en donde habría de desarrollar tal sistemática. No fué el filósofo en el sentido rígido y hasta germánico del concepto. Voz genuinamente española, prefería el calificativo de pensador más que el de estudioso. Personalidad atrabiliaria, contradictoria y militante, jamás podía encasillar su espíritu en una secuencia que no fuera la que es fruto de la propia disparidad y trashumancia. "*Vida de Don Quijote y Sancho*", "*Del sentimiento trágico de la vida*", "*Tres novelas ejemplares*", "*Soliloquios y conversaciones*" y "*La agonía del Cristianismo*" - lo más orgánico de su producción - responde a esa línea discontinua en la cual él se debate entre el rabiosismo y la melancolía propios de un país que aún siente nostalgia por su glorioso pasado. En la totalidad de esas obras Unamuno plantea discretamente la tesis existencialista al reaccionar contra las abstrusidades del racionalismo. No existe el hombre - dirá - abstracto, ni como ente-lequia. El hombre de "carne y huesos", el cotidiano, el hombre pequeño-héroe es el que define y nutre la vida. De tan minúsculo y débil ente, Don Miguel habrá de dimanar su teoría de la trascendencia corporal y espiritual de los seres humanos. Tenemos derecho - expresó - a trascender más allá de la existencia física, pero con trascendencia de cuerpo y de alma. Porque el conformarnos con ser, después de la muerte, simples espíritus huérfanos de materia, sería incongruente. Nuestros cuerpos han de acompañar a nuestra realidad espiritual, ya que éstos integran fatalmente en el dualismo que implica la existencia. Aferrado a dicho principio, Unamuno completará su doctrina con el enunciado de la inmortalidad que está implícita en el Verbo. Las palabras, el lenguaje, en suma, son lo más vivo y eterno. Son la inmanencia. Por ello - anunciaba - quien escribe no hace sino dar muerte a su pensamiento. Con tono bíblico recuerda aquello de que el Principio fué el Verbo y el Verbo sólo Dios. Que es decir Eternidad.

Cuando los buitres del gendarmismo extendían sus garras sobre el dolorido cuerpo de España, Unamuno moría como si fuera un apestado profeta. En 1936 - año trágico para la Península - el viejo bilbaíno

y sempiterno Rector de la Universidad de Salamanca exhalaba su último aliento. Del mismo modo que Antonio Machado y Federico García Lorca, Don Miguel sucumbía bajo el signo trágico de una patria tan contradictoria como la misma personalidad del escritor. Hoy lo recordamos y nos emocionamos ante su vida y su obra. Lástima da el pensar que aún perviven los genios de la maldad y de la anti-inteligencia en pueblo de tan hermosa historia.

M. T. L.

HA MUERTO

JUAN MANTOVANI



En tierras del Viejo Continente ha dejado de existir JUAN MANTOVANI. Pedagogo por vocación y por pasión, dedicó su vida al estudio de los problemas de la educación y de la cultura. Fué pedagogo activo, teórico de la educación y humanista. Su obra escrita le hizo maestro de más de una generación de educadores americanos. Desde hace muchos años es una de las grandes figuras de la educación de América Latina.

En su patria argentina, desde la cátedra profesoral llegó al Ministerio de Instrucción Pública de Santa Fe, su provincia natal. Fué profesor honorario, fundador de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, en Guatemala, donde dictó el primer curso de Introducción a los Estudios Pedagógicos. Tuvo a su cargo cursos semejantes en las universidades de La Habana, el Salvador, Costa Rica, Panamá, Lima, Puerto Rico, Uruguay y Chile.

En la Universidad de Buenos Aires fué Director del Instituto de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Letras, y Director del Departamento del mismo nombre. En representación de esa misma Universidad asistió al Seminario sobre Enseñanza de las Ciencias Sociales de Río Janeiro, en 1956, y el mismo año fué De-

legado por Argentina a la Conferencia Regional de la Unesco sobre Educación, en Lima. Dos años después, la Unesco le designó Consultor del Seminario de Perfeccionamiento Docente reunido en Montevideo. Fué miembro de la Academia de Ciencias de Buenos Aires y miembro correspondiente de la Academia de Historia de Cuba y de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. A su muerte, era Vice-Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Su obra escrita comprende diversos títulos, entre ellos *"Educación y Plenitud Humana"*, *"Bachillerato y Formación Juvenil"*, *"La Educación y sus Tres Problemas"*, *"Ciencias y Conciencia de la Educación"*, *"Adolescencia, Formación y Cultura"*, *"Educación y Vida"*, *"La Crisis de la Educación"*, *"La Educación Popular en América"*, *"Crisis y Renacimiento de la Educación"*, *"La Formación del Hombre Libre"*, ...

Su pensamiento trasciende el campo específicamente pedagógico y penetra en la disciplina de la educación hasta su profunda raíz filosófica. Supera la rigidez biológica y psicológica, tan trajinadas en las concepciones educativas más conocidas. Un realismo con aguda proyección humanística caracteriza su ideario y su credo pedagógicos. *"No sólo corresponde practicar la educación -escribió- sino también pensarla, porque el pensamiento puede modificar, afirmar o negar la acción"*.

Creía, con Leibniz, que *"... la educación lo puede todo ... El que es dueño de la educación cambia la faz del mundo ... Si se reformase la educación, se reformaría el género humano ... Ser hombre significa educarse -añadía- Somos hombres en cuanto nos hacemos hombres. Quien es hombre es educador de sí mismo"*.

Su fe pedagógica no tenía carácter dogmático; todo lo contrario. *"La educación -dejó escrito- es un hecho de validez universal, un problema eterno, pero sus soluciones pertenecen a cada época. Toda empresa pedagógica está condicionada por características de lugar y tiempo"*. Trazaba así un esquema de la significación dinámica y funcional del hecho educativo.

Pedagogo y filósofo, emparentaba las dos magnas disciplinas. Con Dilthey y Dewey consideraba que *"La última palabra del filósofo es la pedagogía ... La filosofía puede, incluso -sostuvo- llegar a definirse como la teoría general de la educación"*.

Humanísta y sociólogo, hurgó con fino escalpelo las entrañas de la crisis de la educación contemporánea. *"Es preciso evitar - asentó - que el especialismo abogue el humanismo, o que el técnico se sobreponga al hombre . . . Hay que formar todo el hombre y no un fragmento, una parte, aunque ésta sea el intelecto"*. Y ratificó la declaración sublime de toda una asamblea de educadores. *"Todo ciudadano de un país libre - expresa la declaración - tiene el deber de continuar educándose mientras viva. La nación entera se mantendrá libre siempre que los ciudadanos que la integran conserven el derecho de aprender"*. *"La educación - añadió Mantovani - debe ser común, básica, de alcance extensivo y lo que se llama educación del pueblo, de las masas, de la comunidad"*.

No concebía el Humanismo como un concepto certado. *"Humanismo - dijo - debe ser una conciencia: la posición del hombre como ser de la historia y la de su papel en esta época . . . Debe ser el humanismo actual un sistema de valores que surja de la concreta existencia social del hombre"*.

Así pensaba y escribía el Maestro Juan Mantovani.

En Venezuela estuvo Juan Mantovani con su esposa, la poetisa Frida Schultz, desde octubre de 1958 hasta enero de 1959. Lo invitó la Universidad Central para abrir el curso de "Historia de las Ideas Pedagógicas", en la Escuela de Educación. Nuestro INSTITUTO PEDAGOGICO, por intermedio de su Departamento de Pedagogía, requirió su colaboración y organizó un ciclo de tres conferencias, de las cuales - por razones de enfermedad - sólo pudo dictar dos. Nos habló sobre la formación de profesores. En aquella oportunidad dijo que *"Buen profesor es aquel que se forma y se prepara para una tarea específicamente pedagógica como es la tarea educadora, pero con los caminos de su espíritu abiertos a la ciencia que debe enseñar y a la cultura en la cual debe estar colocado y desde la cual debe orientar a la juventud. La pedagogía - concluía - es la ciencia de la formación del hombre de un pueblo dado"*.

El INSTITUTO PEDAGOGICO le ofreció un sentido homenaje de despedida. Ya en su tierra argentina fué anfitrión espléndido y asesor extraordinario de los profesores venezolanos que a Buenos Aires viajamos en tareas educativas. Personalmente recuerdo con emoción sus desinteresadas y eficaces gestiones ante personeros educativos de su país cuando una delegación de profesores del Instituto viajó a

Argentina en misión profesional. Evoco las amables invitaciones a su hogar, donde su encantadora esposa Frida y él disputaban en torneo de atenciones a los venezolanos, en su acogedor refugio de Palermo. Ya en trance de regreso, nos acompañó a pesar de una lluvia copiosa, hasta la salida de la ciudad. No imaginamos que era la despedida definitiva . . .

Porque ahora ha muerto. Fué un educador de ciencia y de fe. Fué hombre noble y generoso. Es uno de los clásicos de la literatura pedagógica de América Latina. Su vida biológica ha concluído. Su obra en la cátedra, en la tribuna del conferencista y en el libro, perdurará. Muchos educadores y estudiantes del mundo entero seguirán abrevando en sus fuentes. Desde esta tierra venezolana, desde este Instituto venezolano, que él conoció y amó, vayan estas líneas de emocionado recuerdo a su memoria de Maestro y amigo. Juan Mantovani será uno de los hombres que el INSTITUTO PEDAGOGICO recordará con más sentido orgullo, cuando haga recuento de los grandes nombres de la educación americana que entraron a formar parte de su historia. **! Descanse en paz, Maestro!**

Elio Gómez Grillo.